SENDERISMO POR SETENIL DE LAS BODEGAS

Hemos vuelto a Setenil, a Setenil de las Bodegas

A la villa enclaustrada en la roca, sitiada ayer por moros y cristianos y hoy por hordas de turistas que quieren disfrutar de sus callejuelas y rincones.

Tres guías, dos niveles y un mismo destino: el bello y pintoresco pueblo blanco gaditano.

Con Raúl, Juanjo y Carmen, nuestros guías senderistas, iniciamos el año con unas rutas preciosas.

Porque también el entorno de Setenil merece una visita y un recorrido por antiguos caminos, entre viejos molinos y nuevos sembrados. Entre encinas, alcornoques y olivos

Nuestra ruta discurrió por el Sendero de los Molinos, junto al arroyo de Alcalá, afluente del Guadalporcún.

Este trazado formaba parte de una importante red de comunicación entre distintas ciudades andaluzas en los siglos XVIII Y XIX, con Setenil como lugar privilegiado de intercambios.

Fue un hermoso recorrido con un magnifico final. El conjunto histórico-artístico de Setenil es impresionante.

Y tuvimos tiempo de disfrutar de él. Subimos y bajamos escaleras y rampas entre simpáticos rincones y hermosos miradores. Fotografías aquí y allá para inmortalizar los

momentos de risa y las increíbles panorámicas

Es hermoso Setenil de las Bodegas. Es un pueblo increíble, con

una historia que se remonta al Neolítico y un futuro esperanzador.

Subimos al Castillo y bajamos a las calles de las Cuevas del Sol y de la Sombra. Visitamos la Iglesia de la Encarnación y nos sorprendió en gentío que se disputaba los mejores lugares en las casas cuevas convertidas en restaurantes y bares.

El turismo es el futuro de Setenil, un turismo rural y senderista, como el nuestro. Un turismo que ponga en valor el pueblo con su milenaria historia y su especial entorno

natural.

Era hora de despedirse de este pueblo encantador, después de un buen almuerzo. Una bonita jornada senderista tocaba a su fin, aunque todos nos emplazamos para próximos encuentros en una u otra ruta o viaje.

Acabamos de empezar el año, quedan muchos caminos por delante, muchos senderos. El 2026 nos espera…

ELOINA CALVETE GARCIA